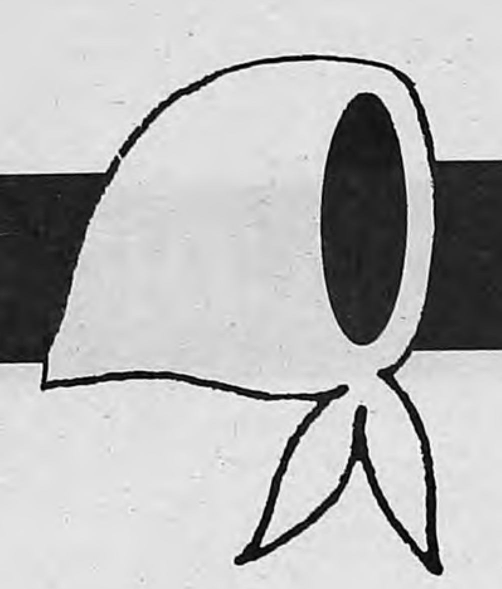
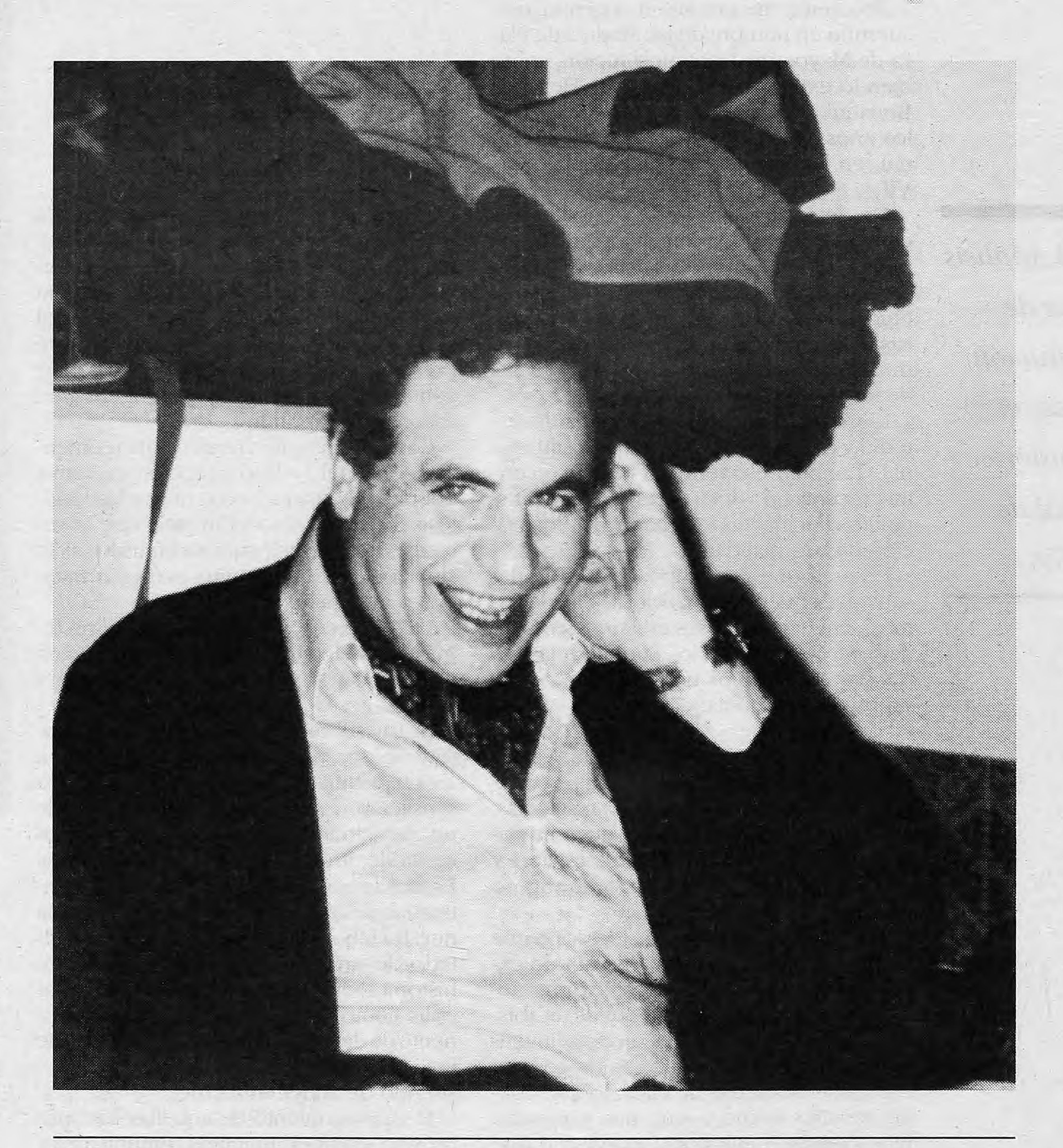


ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO

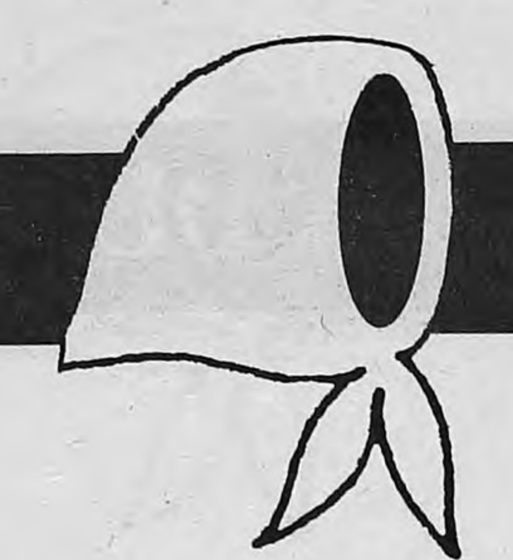
Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo



ARMANDO BAULEO

“Locura social / Locura individual”

Página/12





"Locura
Locura in

ARMAND

El tema conlleva una duda sobre su ubicación histórica, será ésta una preocupación antigua, o posee alguna actualidad o intenta promover alguna futura utopía.

Dialogamos sobre un pasado próximo o de un futuro presente inalcanzable.

Lo que ha sucedido es que en diferentes períodos históricos se ha intentado esclarecer o intervenir sobre la cuestión que ahora tratamos o sobre la institución que todavía media entre ambas locuras, el manicomio.

Lo único que puede validar el hablar nuevamente de este complicado y complejo asunto es que halla una demanda sobre la probabilidad de efectuar una puesta al día de lo que está acaeciendo. Por lo tanto, como siempre sucede, trataremos, no de responder a la demanda, sino más bien de contornearla esperando así abrir una serie de reflexiones.

Zito Lema me empujó a repensar esta cuestión en nombre de las Madres de Plaza de Mayo, una Contrainstitución, como bien lo explicaba una tesis que Hebe de Bonafini y yo apoyamos, en los inicios de los años '90, en la cátedra de Rene Lourau, en la Universidad Saint Denis, París VII.

"Una idea esencial del Análisis Institucional fue la de considerar una institución dada (escuela, fábrica, etc.) como un momento histórico de un proceso social de institucionalización."

Me detengo sobre lo de Contrainstitución, ya que esa denominación grafica las sospechas que son necesarias y casi obligadas dirigir al funcionamiento de las instituciones a su instituido, a los andares, casi nunca juntos, de sus objetivos, así como las huellas dictatoriales y deshumanas de los funcionarios.

La Contrainstitución se ocuparía del estudio y denuncia del mal andar institucional. También ese término lo utilicé contra la aceptación dócil del encuadrado institucional incluyendo la controvertida noción de "normalidad".

La tarea que me propuse es la de desenvolver nuestra temática sin barroquismos, lenguajes obtusos de falsa cientificidad, pero conservando el nombrar las cosas por sus propios nombres como dice un principio freudiano.

Locura social / Locura individual.

No podemos hacer menos que continuar redefiniendo ciertas circunstancias, ideas, acciones, contextos ya que una polisemia resultado del pasaje de lugares y de autores, en el tiempo, hace farragoso el tema.

Además tengamos en consideración que aunque existe una distinción entre lo externo y el interior de cada sujeto, no tiene ese distingo las dimensiones de un abismo sino que el vaivén de acontecimientos hace que nos encontremos con un constante deslizarse de ellos, lo que obliga, muchas veces, a que nos preguntemos *cuánto* es interior u exterior lo que está ocurriendo en un momento dado.

Como podemos observar, el discurso va adoptando un carácter zigzagueante debido a que la reconstrucción que efectuamos no es unidireccional sino que va cosiendo retazos, de momentos o de concepciones (que surgieron y se oscurecieron de acuerdo a condiciones sociopolíticas y culturales), por lo tanto la búsqueda que realizamos es forzosamente retorcida y por pedazos (aquí-allá; ahora-entonces; olvido-memoria; singular-plural), siendo difícil establecer una línea recta de continuidad; los altos desparejos del tratamiento del tema, su periodicidad histórica difícilmente explicada o entendida, hacen que el discurso sea, en parte, un reflejo de ello que fue y va siendo esta temática.

No existiría un discurso globalizante ni tampoco estrictamente evolutivo, lo que hace que sea una condición necesaria instalar una demanda permanente (como la que hizo Zito Lema) sobre el estado actualizado de la cuestión que estamos tratando. A su vez este pedido permanente facilitaría el surgimiento del "institucional inconsciente", o sea la contracara de este presente manifiesto de las instituciones; contracara que los poderes empeñan en esconder o reprimir.

Continuemos, no creí necesario comenzar por Pinel (y la concepción caritativa del hospital psiquiátrico) ni por las hipótesis foucaultianas del manejo que la sociedad hizo de la locura mostrando así su sinrazón, ya que los autores fueron tratados o mal tratados en demasía.

Lo que pienso sea un eje de nuestra temática es el sufrimiento, su aparición en los sujetos y su contenimiento (singular y social).

Insisto sobre la naturaleza del sufrimiento y nuestra función analítica (o psicológica o psiquiátrica) frente a él, porque esa sensación o sentimiento es resultado de un cortocircuito vincular o relacional y necesita de otros vínculos para ser paleado. Escucha y observación de un discurso contextualizado sobre un malestar, ésa sería nuestra labor central. Este estado es resultado de un malogrado entrecruce entre historia individual e historia social. La familia como "célula social" es un componente de dicho entrecruce. Manicomio fue y se mantiene como emergente reactivo surgido de aquel entrecruce.

El atravesamiento de aquellas historias provocó comportamientos comunitarios y subjetivos dispares y contradictorios. Un ejemplo, un elemento prejuicioso de mal habido contacto o entrecruzamiento es la creencia en una "conducta desviada". Sólo un sociologismo tradicional o los administradores del poder instituido (¿políticos? Ni pensar lo que dirían Castoriadis o Bobbio, si los vieran...) o ciertos comportamentistas añosos pueden señalarla como un elemento o dato o hecho justificable y pasible de verificación.

Digamos que tanto Pichon Rivière como Basaglia se mofarían de esa escuálida definición de formas no habituales de manifestarse un sujeto.

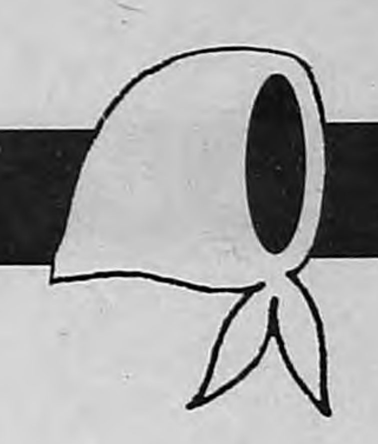
Visto desde otra perspectiva esa conducta desviada o descarriada, podría ayudar a encarrilar una búsqueda hacia una conflictiva que, estando latente, hace imperceptible su presencia, ya que siempre hay un contexto para enmarcar toda expresión del sujeto.

Lo anterior también posee una aplica-
ción en el campo social, ya que nada me-
nos tendría que estar presente en las le-
tras de la ley de Salud Mental.

Recordemos que en la imaginería co-
mún la conducta desviada y la peligrosi-
dad se rozan.

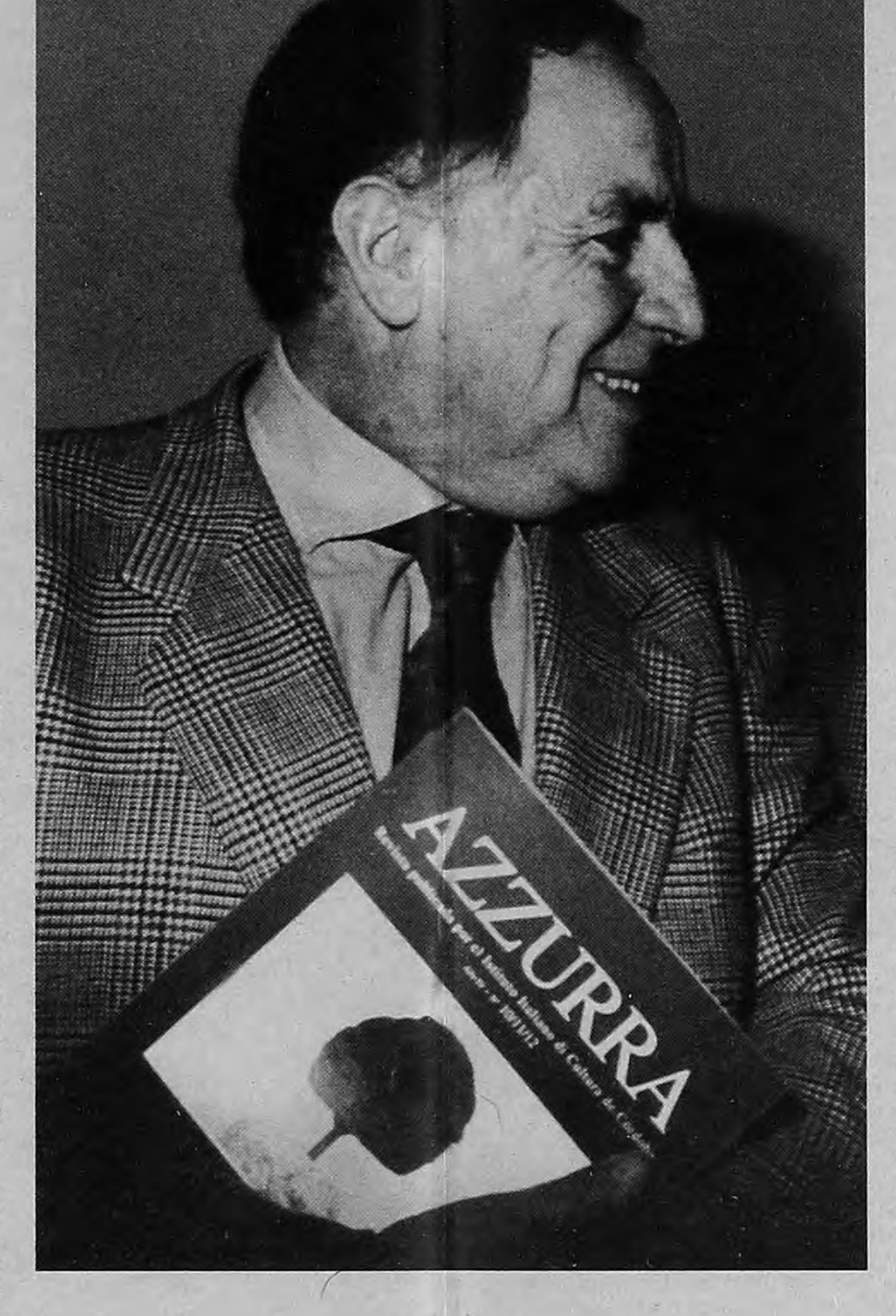
Ahora bien, esto exige que una enor-
me escrupulosidad debería regir la orden
de internación, ya que es un riesgo ma-
yor el mal utilizar la peligrosidad como
fundamento de dicha orden.

Lo comentado hasta ahora me encami-
na a señalar aspectos de las instituciones
y de los grupos, ya que ambos están in-



"Locura social / Locura individual"

ARMANDO BAULEO



El tema conlleva una duda sobre su ubicación histórica, será ésta una preocupación antigua, o posee alguna actualidad o intenta promover alguna futura utopía.

Dialogamos sobre un pasado próximo o de un futuro presente inalcanzable.

Lo que ha sucedido es que en diferentes períodos históricos se ha intentado esclarecer o intervenir sobre la cuestión que ahora tratamos o sobre la institución que todavía media entre ambas locuras, el manicomio.

Lo único que puede validar el hablar nuevamente de este complicado y complejo asunto es que halla una demanda sobre la probabilidad de efectuar una puesta al día de lo que está acaeciendo. Por lo tanto, como siempre sucede, trataremos, no de responder a la demanda, sino más bien de contornearla esperando así abrir una serie de reflexiones.

Zito Lema me empujó a repensar esta cuestión en nombre de las Madres de Plaza de Mayo, una Contrainstitución, como bien lo explicaba una tesis que Hebe de Bonafini y yo apoyamos, en los inicios de los años '90, en la cátedra de Rene Lourau, en la Universidad Saint Denis, París VII.

> *"Una idea esencial del Análisis Institucional fue la de considerar una institución dada (escuela, fábrica, etc.) como un momento histórico de un proceso social de institucionalización."*

Me detengo sobre lo de Contrainstitución, ya que esa denominación grafica las sospechas que son necesarias y casi obligadas dirigir al funcionamiento de las instituciones a su instituido, a los andares, casi nunca juntos, de sus objetivos, así como las huellas dictatoriales y deshumanas de los funcionarios.

La Contrainstitución se ocuparía del estudio y denuncia del mal andar institucional. También ese término lo utilicé contra la aceptación dócil del encuadrado institucional incluyendo la controvertida noción de "normalidad".

La tarea que me propuse es la de desenvolver nuestra temática sin barroquismos, lenguajes obtusos de falsa cientificidad, pero conservando el nombrar las cosas por sus propios nombres como dice un principio freudiano.

Locura social / Locura individual.

No podemos hacer menos que continuar redefiniendo ciertas circunstancias, ideas, acciones, contextos ya que una polisemia resultado del pasaje de lugares y de autores, en el tiempo, hace farragoso el tema.

Además tengamos en consideración que aunque existe una distinción entre lo externo y el interior de cada sujeto, no tiene ese distingo las dimensiones de un abismo sino que el vaivén de acontecimientos hace que nos encontremos con un constante deslizarse de ellos, lo que obliga, muchas veces, a que nos preguntemos *cuánto* es interior u exterior lo que está ocurriendo en un momento dado.

Como podemos observar, el discurso va adoptando un carácter zigzagueante debido a que la reconstrucción que efectuamos no es unidireccional sino que va cosiendo retazos, de momentos o de concepciones (que surgieron y se oscurecieron de acuerdo a condiciones sociopolíticas y culturales), por lo tanto la búsqueda que realizamos es forzosamente retorcida y por pedazos (aquí-allá; ahora-entonces; olvido-memoria; singular-plural), siendo difícil establecer una línea recta de continuidad; los altos desparejos del tratamiento del tema, su periodicidad histórica difícilmente explicada o entendida, hacen que el discurso sea, en parte, un reflejo de ello que fue y va siendo esta temática.

No existiría un discurso globalizante ni tampoco estrictamente evolutivo, lo que hace que sea una condición necesaria instalar una demanda permanente (como la que hizo Zito Lema) sobre el estado actualizado de la cuestión que estamos tratando. A su vez este pedido permanente facilitaría el surgimiento del "institucional inconsciente", o sea la contracara de este presente manifiesto de las instituciones; contracara que los poderes empeñan en esconder o reprimir.

Continuemos, no creí necesario comenzar por Pinel (y la concepción caritativa del hospital psiquiátrico) ni por las hipótesis foucaultianas del manejo que la sociedad hizo de la locura mostrando así su sinrazón, ya que los autores fueron tratados o mal tratados en demasía.

Lo que pienso sea un eje de nuestra temática es el sufrimiento, su aparición en los sujetos y su contenimiento (singular y social).

Insisto sobre la naturaleza del sufrimiento y nuestra función analítica (o psicológica o psiquiátrica) frente a él, porque esa sensación o sentimiento es resultado de un cortocircuito vincular o relacional y necesita de otros vínculos para ser paleado. Escucha y observación de un discurso contextualizado sobre un malestar, ésa sería nuestra labor central. Este estado es resultado de un malogrado entrecruce entre historia individual e historia social. La familia como "célula social" es un componente de dicho entrecruce. Manicomio fue y se mantiene como emergente reactivo surgido de aquel entrecruce.

El atravesamiento de aquellas historias provocó comportamientos comunitarios y subjetivos dispares y contradictorios. Un ejemplo, un elemento prejuicioso de mal habido contacto o entrecruzamiento es la creencia en una "conducta desviada". Sólo un sociologismo tradicional o los administradores del poder instituido (¿políticos? Ni pensar lo que dirían Castoriadis o Bobbio, si los vieran...) o ciertos comportamentistas añosos pueden señalarla como un elemento o dato o hecho justificable y pasible de verificación.

Digamos que tanto Pichon Rivière como Basaglia se mofarían de esa escuálida definición de formas no habituales de manifestarse un sujeto.

Visto desde otra perspectiva esa conducta desviada o descarriada, podría ayudar a encarrilar una búsqueda hacia una conflictiva que, estando latente, hace imperceptible su presencia, ya que siempre hay un contexto para enmarcar toda expresión del sujeto.

Lo anterior también posee una aplicación en el campo social, ya que nada menos tendría que estar presente en las letras de la ley de Salud Mental.

Recordemos que en la imaginería común la conducta desviada y la peligrosidad se rozan.

Ahora bien, esto exige que una enorme escrupulosidad debería regir la orden de internación, ya que es un riesgo mayor el mal utilizar la peligrosidad como fundamento de dicha orden.

Lo comentado hasta ahora me encamina a señalar aspectos de las instituciones y de los grupos, ya que ambos están involucrados en el argumento que estamos desarrollando.

Una idea esencial del Análisis Institucional fue la de considerar una institución dada (escuela, fábrica, etc.) como un momento histórico de un proceso social de institucionalización. Es decir, la institución dejaba de ser un objeto inerme y adquiría una dinámica pasible de estudiar como proceso histórico.

Este proceso, para llevarse a cabo necesitaría un pasaje constante de lo instituyente (bagaje de deseo, aspiraciones, proyectos, ligazones libidinales, etc., no manifiestos) a lo instituido (formalización, normalización, en última instancia burocratización). El movimiento útil sería la explicitación continua de aquello que subyace en toda estructura organizada. Hagamos notar que ese instituido formal aplasta a instituyente, ya que su expresarse no sólo mostraría los probables conflictos existentes en la organización sino también induciría a cambios en la misma.

La cuestión de la Desmanicomialización, dicho brevemente, se ajusta a la aplicación de todo lo anterior, abriendo la posibilidad de otra concepción de la Psiquiatría y de la Salud Mental. Se comenzaría por preguntar el porqué y el para qué de la subsistencia del hospicio. Se hace necesario un gran esfuerzo para doblegar la "resistencia al cambio" y que alcance la superficie el instituyente machacado por "semejante" edificio. Un condimento a aquella resistencia al cambio lo proporciona la representación mental errada que la gente y los profesionales tienen de su utilidad. Es importante, entonces, auspiciar una demolición de edificios y de prejuicios.

En este plano se hace más notable la noción de contrainstitución, como abanico de alternativas a *eso* que se ofrece como única respuesta institucional a las crisis cotidianas.

De la institución pasemos a sus órganos internos, los grupos.

En relación al área de los grupos, su historia sobre todo en la Argentina prefiero soslayarla, ya que llevaría a una agria discusión y a un fuerte enojo de otros y mío, por los destrozos efectuados en esta área, llenándola de malos entendidos y malas intenciones (no creo sea ahora la oportunidad de tratar esta cuestión, pero como decía un refrán "a cada chancho le llega su sanmartín"). Por ahora sólo quisiera señalar que los grupos deben ser apreciados como formaciones con expresiones manifiestas y con entretejidos subjetivos latentes. Ellos son estructuras producidas por juegos vinculares en los cuales el trabajo psíquico y la organización libidinal son soportes del proceso. Quien los observa o coordina debe señalar los puntos "encendidos" de la red subjetiva (la emergencia de la urgencia) latente y no "ordenar o dirigir" lo que el grupo debería realizar o alcanzar, ya que su función es descentralizada y no de lidership.

Algunos ambicionan ocupar el lugar del Uno (el príncipe o tirano) indicando al colectivo si debe accionar, reflexionar o sentir. Nuestra idea central es que cada grupo se autoorganiza de acuerdo con sus capacidades o recursos, y que es, también él, el que proporciona sentido a lo que será su finalidad. Subrayemos que el grupo requiere un pensamiento complejo (a la manera de E. Morin) para ser estudiado ya que no es simple ni infantil como dicen las propagandas.

A su vez requiere ser observado no como un fenómeno sociológico sin subjetividad y sin implicación de quien lo observa pues estos elementos están ligados al proceso grupal en diversas maneras y momentos del mismo.

Siguiendo, indiquemos que las familias pueden ser estudiadas como grupo o como institución de acuerdo con el tipo de análisis que intentamos efectuar. Presente como institución social en el complicado y controvertido proceso de socialización del sujeto. La estructura subjetiva familiar se torna polifacética para facilitar la entrada en la lengua.

Si se hipotiza un nexo en la situación locura social/locura individual, la familia estaría en el centro de dicho nexo, sería un lugar de tránsito y de peaje de una a la otra, pero también puede ser aprovechada en el curso de un proceso terapéutico.

> *"El paciente emergente y terapeuta de su grupo familiar es la muestra de una articulada combinatoria cuya configuración lo incluye y supera. Podríamos pensar que paciente no es igual a enfermedad."*

Las investigaciones actuales del recorrido de lo transgeneracional muestran cómo existirían un trasladarse de ciertos elementos de antaño en el cuadro nosográfico actual, una probable transmisión psíquica estaría presente en el síntoma. La idea de familia ampliada contempla el entrevistar junto a padres e hijos, sus antepasados o parentela, abuelos, tíos, etcétera.

El paciente emergente y terapeuta de su grupo familiar es la muestra de una articulada combinatoria cuya configuración lo incluye y supera. Podríamos pensar que paciente no es igual a enfermedad.

Pasemos a otro puesto de este tablero en el cual tratamos de comprender los ámbitos o los alcances o los aspectos indiferenciados o los acoplamientos o los enlaces o la doble faz que nos presentan la locura social/locura individual.

No he intentado preguntarme dónde inicia o termina cada una. Si lo hacemos, en alguna ocasión, es por necesidades propias de las circunstancias, sabiendo desde el comienzo que es una "cuestión de método" o de probabilidad de intervención. Con sumo cuidado los artificios de la técnica pueden elucidar ciertas problemáticas ocultas.

Hemos observado que se movilizan procesos que habría dificultad de atribuir al área social o a la individual. Por ejemplo la patología de la memoria, fácilmente dada como característica de la arterioesclerosis. Veamos con un calidoscopio los alcances de ese proceso. Hay sociedades en las que se ejerce una exaltación de la memoria, existe una exacerbación de los atributos de sus antepasados o se puede hablar de una sobrevalorización generacional, o en los autores más cautos una recordación ajustada sobre los que participaron en la gestión de una línea de pensamiento o en una determinada práctica social.

Los franceses podrían ser un ejemplo.

Examinemos cómo marcha aquel proceso memorístico en nuestro territorio. Tropezamos con bloques de niebla y nubosidad en aumento cuando nos internamos para alcanzar trazos o rastros de hechos o de personajes, la letra escrita carcomida o humedecida se hace ilegible.

Una amnesia empaña toda referencia al pasado. Digo amnesia y no olvido, pues este último puede ser interpretado y removido, en tanto la otra tiene visos ▶



social / dividual”

O BAULEO

volucrados en el argumento que estamos desarrollando.

Una idea esencial del Análisis Institucional fue la de considerar una institución dada (escuela, fábrica, etc.) como un momento histórico de un proceso social de institucionalización. Es decir, la institución dejaba de ser un objeto inerme y adquiría una dinámica pasible de estudiar como proceso histórico.

Este proceso, para llevarse a cabo necesitaría un pasaje constante de lo instituyente (bagaje de deseo, aspiraciones, proyectos, ligazones libidinales, etc., no manifiestos) a lo instituido (formalización, normalización, en última instancia burocratización). El movimiento útil sería la explicitación continua de aquello que subyace en toda estructura organizada. Hagamos notar que ese instituido formal aplasta a instituyente, ya que su expresarse no sólo mostraría los probables conflictos existentes en la organización sino también induciría a cambios en la misma.

La cuestión de la Desmanicomialización, dicho brevemente, se ajusta a la aplicación de todo lo anterior, abriendo la posibilidad de otra concepción de la Psiquiatría y de la Salud Mental. Se comenzaría por preguntar el porqué y el para qué de la subsistencia del hospicio. Se hace necesario un gran esfuerzo para doblegar la "resistencia al cambio" y que alcance la superficie el instituyente machacado por "semejante" edificio. Un condimento a aquella resistencia al cambio lo proporciona la representación mental errada que la gente y los profesionales tienen de su utilidad. Es importante, entonces, auspiciar una demolición de edificios y de prejuicios.

En este plano se hace más notable la noción de contrainstitución, como abanico de alternativas a *eso* que se ofrece como única respuesta institucional a las crisis cotidianas.

De la institución pasemos a sus órganos internos, los grupos.

En relación al área de los grupos, su historia sobre todo en la Argentina prefiero soslayarla, ya que llevaría a una agria discusión y a un fuerte enojo de otros y mío, por los destrozos efectuados en esta área, llenándola de malos entendidos y malas intenciones (no creo sea ahora la oportunidad de tratar esta cuestión, pero como decía un refrán "a cada chancho le llega su sanmartín"). Por ahora sólo quisiera señalar que los grupos deben ser apreciados como formaciones con expresiones manifiestas y con entretejidos subjetivos latentes. Ellos son estructuras producidas por juegos vinculares en los cuales el trabajo psíquico y la organización libidinal son soportes del proceso. Quien los observa o coordina debe señalar los puntos "encendidos" de la red subjetiva (la emergencia de la urgencia) latente y no "ordenar o dirigir" lo que el grupo debería realizar o alcanzar, ya que su función es descentralizada y no de lidership.

Algunos ambicionan ocupar el lugar del Uno (el príncipe o tirano) indicando al colectivo si debe accionar, reflexionar o sentir. Nuestra idea central es que cada grupo se autoorganiza de acuerdo con sus capacidades o recursos, y que es, también él, el que proporciona sentido a lo que será su finalidad. Subrayemos que el grupo requiere un pensamiento complejo (a la manera de E. Morin) para ser estudiado ya que no es simple ni infantil como dicen las propagandas.

A su vez requiere ser observado no como un fenómeno sociológico sin subjetividad y sin implicación de quien lo observa pues estos elementos están ligados al proceso grupal en diversas maneras y momentos del mismo.

Siguiendo, indiquemos que las familias pueden ser estudiadas como grupo o como institución de acuerdo con el tipo de análisis que intentamos efectuar. Presente como institución social en el complicado y controvertido proceso de socialización del sujeto. La estructura subjetiva familiar se torna polifacética para facilitar la entrada en la lengua.

Si se hipotiza un nexo en la situación locura social/locura individual, la familia estaría en el centro de dicho nexo, sería un lugar de tránsito y de peaje de una a la otra, pero también puede ser aprovechada en el curso de un proceso terapéutico.

Las investigaciones actuales del recorrido de lo transgeneracional muestran cómo existirían un trasladarse de ciertos elementos de antaño en el cuadro nosográfico actual, una probable transmisión psíquica estaría presente en el síntoma. La idea de familia ampliada contempla el entrevistar junto a padres e hijos, sus antepasados o parentela, abuelos, tíos, etcétera.

El paciente emergente y terapeuta de su grupo familiar es la muestra de una articulada combinatoria cuya configuración lo incluye y supera. Podríamos pensar que paciente no es igual a enfermedad.

Pasemos a otro puesto de este tablero en el cual tratamos de comprender los ámbitos o los alcances o los aspectos indiferenciados o los acoplamientos o los enlaces o la doble faz que nos presentan la locura social/locura individual.

No he intentado preguntarme dónde inicia o termina cada una. Si lo hacemos, en alguna ocasión, es por necesidades propias de las circunstancias, sabiendo desde el comienzo que es una "cuestión de método" o de probabilidad de intervención. Con sumo cuidado los artificios de la técnica pueden elucidar ciertas problemáticas ocultas.

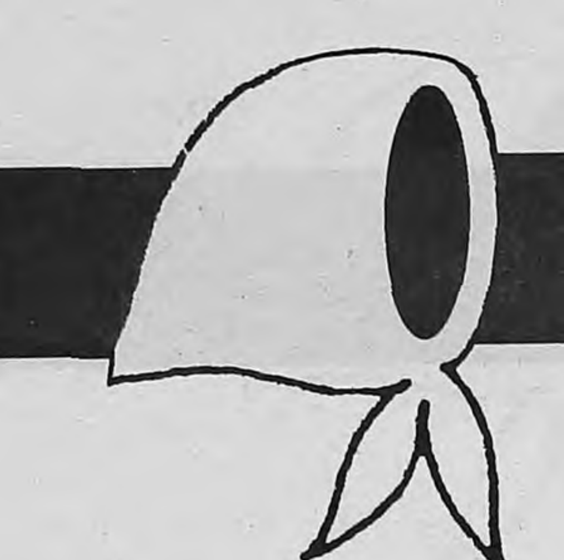
Hemos observado que se movilizan procesos que habría dificultad de atribuir al área social o a la individual. Por ejemplo la patología de la memoria, fácilmente dada como característica de la arterioesclerosis. Veamos con un calidoscopio los alcances de ese proceso. Hay sociedades en las que se ejerce una exaltación de la memoria, existe una exacerbación de los atributos de sus antepasados o se puede hablar de una sobrevalorización generacional, o en los autores más cautos una recordación ajustada sobre los que participaron en la gestión de una línea de pensamiento o en una determinada práctica social.

Los franceses podrían ser un ejemplo.

Examinemos cómo marcha aquel proceso memorístico en nuestro territorio. Tropezamos con bloques de niebla y nubosidad en aumento cuando nos internamos para alcanzar trazos o rastros de hechos o de personajes, la letra escrita carcomida o humedecida se hace ilegible.

Una amnesia empaña toda referencia al pasado. Digo amnesia y no olvido, pues este último puede ser interpretado y removido, en tanto la otra tiene visos ▶

"El paciente emergente y terapeuta de su grupo familiar es la muestra de una articulada combinatoria cuya configuración lo incluye y supera. Podríamos pensar que paciente no es igual a enfermedad."



ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO

de ser orgánica (arterioesclerosis social).

En nuestro país jamás se comienza y se reflexiona a partir de lo dado, de lo que viene desarrollándose desde una época, cabalga una fantasía de invención (o inventiva) permanente que como en la patología trata malamente de cubrir la laguna mnémica. Algunas veces la cosa es peor, una figurita extranjera es colocada encima de la imagen del autor original. Cambio de figuras para hacer valorar un material surgido de la prestidigitación sostenida desde un puesto de poder universitario o desde los ámbitos del poder instituido o del mercado profesional.

En un atractivo último artículo de Bayer demuestra lo promisorio de la "desobediencia debida" y su relación con el reconocimiento realizado en las entrañas de la historia, que podríamos articular con la microhistoria ilustrada por Ginsburg cuando sigue las trazas de Piero de la Francesca.

¿No será muy iluso solicitar la referencia histórica de los pensamientos, en vigor, en un lugar en el cual se creyó en la probabilidad de una nefasta legalidad, es decir cuando se sancionó una ley para que borrara de la memoria y subjetividad individual y colectiva 30.000 desaparecidos?

Cuando apenas se abren las grietas en la cerrazón coracea de la amnesia se pueden entrever sus estrechos contactos con la ambición de poder y la complicidad con lo instituido de franjas sociales, son aquellos que hoy idealizan la juventud y asumen posiciones religiosas ya que son fervorosos creyentes de la globalización y de la Bolsa. Aprovechemos la palabra "creyentes" y hagamos una cadena asociativa.

Una información de *Il Manifesto* (diario italiano 07/07/2000) me hizo rememorar y constatar un fenómeno actual. Una locura mística invade la sociedad provocando síntomas sobre la conciencia del sí mismo, cumpliendo la predicción de hace casi medio siglo de Malreaux (autor de *La condición humana*), quien señaló que este nuevo siglo empezaría bajo este destino.

Interesante es notar que habría un paralelismo comportamental entre los rituales y pensamientos religiosos, la neurosis obsesiva (Freud) y la conducta burocrática (Merton).

La gran mayoría de las religiones trata de regir la sexualidad, la conciencia crítica y los hábitos cotidianos. Todos quieren legislar sobre los vínculos entre mujeres, de éstas con los hombres, y de éstos entre sí. Pero no sólo esto alcanza. Durante 500 años la curia y las organizaciones eclesiásticas fueron mediadores entre el poder y la clase trabajadora. Hoy con los "piqueteros" pero ayer, durante la conquista española a través de las "encomiendas". Los curas y frailes obligaban a los indios a sumergirse en las minas en busca de metales o materiales preciosos para los jerarcas colonialistas. No es necesario recalcar las consecuencias nefastas para aquellos indígenas (no hago otra cosa que recordar la Historia Argentina de Grosso).

El artículo de *Il Manifesto* lo relata sumariamente. Un empleado público debe estar en unos comicios (en una votación) para controlar y contar los votos. Viendo un crucifijo se negó a cumplir su labor ya que había una insignia que podía influir en la decisiones del votante. El Estado lo quiso echar de su empleo, él apela y gana manteniendo su trabajo (estoy contando de lo sucedido nada menos que en Italia, Vaticano en las puertas de Roma).

A partir de ese hecho se comenzará una campaña de "descrucificación" de los lugares e instituciones públicas ("Scrocifiggiamo l'Italia").

La campaña fue lanzada por l'Unione degli Atei e degli Agnostisi Razionalisti, asociados a International Humanist and Ethical Union, siendo consultores de las Naciones Unidas, de la Unesco, de Unicef y del Consejo Europeo. Dicen que el mensaje que quieren enviar es aquel de que los ciudadanos se reapropien de su conciencia y de su espíritu crítico, y no delegar los valores morales a ninguna institución (sede de la Vaar está en Padova -Italia- C.P. 989-35100 Padova).

"La gran mayoría de las religiones trata de regir la sexualidad, la conciencia crítica y los hábitos cotidianos. Todos quieren legislar sobre los vínculos entre mujeres, de éstas con los hombres, y de éstos entre sí."

Sería interesante que los creyentes de otras religiones también pensasen en esta posibilidad de rever sus creencias.

Sinceramente es una pena que habiendo en este país tantos "psicólogos sociales", ninguno ha intentado un análisis psico-social del surgimiento en "ramillete" de sectas, santones, pastores, quiromantes que pregonan la salvación comprando viejos y grandes cines de barrio.

Vamos encontrando un delicado sendero que nos lleva un poco comprender las relaciones entre las locuras que son el título de este artículo –Instituciones, grupos, familias, grandes y pequeñas historias– van haciendo nuestro tema.

Volteamos la hoja.

Hay autores (autora en este caso) que tienen la habilidad de mostrar cómo un entorno sociocultural se encuentra enclavado en la subjetividad de un intelectual (filósofo en nuestra cita). Una primera hipótesis de María Zambrano es que uno de los grandes causantes del decaimiento de la filosofía griega (más allá de ciertos problemas intrínsecos) fue el poder omnipotente que se instala en Roma cuando surge la figura omnipresente y caprichosa del Emperador.

Las cualidades extralimitadas y extravagantes del poder del Emperador romano hacen que la razón griega (de esos momentos) quedase abandonada y en los márgenes del Estado. El poder se fundaba en él mismo.

Más allá de lo que pueden mascullar los eruditos, la hipótesis es atrayente por las asociaciones de ideas que provoca...

Continúa María Zambrano su discurso centrado en Séneca (filósofo visto como mediador entre la vida y el pensamiento), mostrando cómo en aquellas condiciones sociales, su concepción, centrada en la resignación, era adecuada a la condición de orfandad y soledad del sujeto ya que su destino dependía de elementos ajenos a él y ejercidos por un poder descontrolado.

El puesto de la Resignación estaría en el centro de una línea que tiene como opuestos la Esperanza y la Desesperación –"De vuelta de la esperanza el viajero se detiene a mitad de camino para no caer en la desesperación"–. Esta concepción senequista sobre la condición humana, en aquellas circunstancias históricas, nos impulsa a reflexionar sobre sus distorsionadas repeticiones sociales. Hacen gritar "basta ya" de poderes omnímodos, tiránicos que funcionan con "decretos", construyendo el truco de los espejitos de colores en los cuales los sujetos se reflejan contortos en sus deseos, proyectos y posibilidades. Estos sujetos luego se encontrarán fuera del sistema de producción, de participación y de elección social, sólo les quedaría resignarse a un destino ya delineado o, si no, travestirse en "ladrones de bicicletas" y en el peor caso en asesinos a sueldo.

Por nuestras tierras sucedieron otros sentidos y sentimientos sociales. El social no fue homogéneo, se escindió, se fragmentó. El poder "terrorista primero y absurdo y coimero después" tuvo sus cómplices acompañados por los complacientes y timoratos de siempre, una franja se armó con los indolentes y desalentados, luego una resistencia activa con los utópicos erguidos y consecuentes con sus ideales con sus compañeros silenciosos y pertinaces en sus objetivos de cambio, constituyendo el mosaico del panorama social. Los porcentajes de cada franja social es difícil de evaluar, fue por ello que utilicé en la descripción el estilo del Ramos Mejía de *Multitudes Argentinas*.

Aquellos primeros (los que secundaban los torturadores) eran ciegos frente a las atrocidades que padecían estos últimos. Hasta tuvieron el descaro de buscar causas que justificaran el desenfreno brutal que sucedía en el cotidiano. Los sentimientos fueron el terror, el encierro, el huir, el aislamiento, el mutismo, el desgarro y el sufrimiento.

En la psicopatología individual ese conjunto de sentires y conductas conformaría un cuadro clínico bastante preciso, en el social configura una sociedad de espanto y un Estado enajenado en sus funciones. Los verdugos tienen la fortuna que nunca se estructuró definitivamente una psicopatología social y sus agentes, pero lo mismo hablar de una locura social no estaría del todo mal.

"Es una pena que habiendo en este país tantos 'psicólogos sociales', ninguno ha intentado un análisis del surgimiento en 'ramillete' de sectas, santones, pastores, que pregonan la salvación comprando viejos cines de barrio."

Adjuntamos que también aquí tiene sus dificultades el desencajar la locura individual de la locura social o viceversa.

No escapan las mass-media cuando estamos estudiando las locuras psicosociales –"En el Ojo Mocho" de primavera del '99, nos relata que eso "de llamarse Medios hace irresoluble su situación en el mundo"– lo que surge como "verdad" es lo que ellos producen y no lo que yacía en la "realidad" a la espera de sus intérpretes, testigos o narradores -"Parecen transparentes pero son opacos"–.

Las mass-media se regocija con los "ismos" pegados a los apellidos inventando tendencias, polémicas, tragicomedias, tribunas ideales hasta haber hecho de sus mensajes una red sin sentido, por lo tanto hoy con muchísima dificultad acompañaría o fomentaría una transformación en el ámbito político-social.

Las informaciones se vaciaron de su potencial combativa y sufren un descrédito a partir de sus relaciones (reales o ficticias) con el poder. A Chomsky le rechinan los dientes cuando lee el *New York Times*, como confesó su mujer al dentista que lo asistía.

Vamos finalizando. En algún lugar del texto señalé como elemento fundamental para encuadrar la problemática que desarrollamos la idea de sufrimiento. La idea señala con vehemencia el sentimiento que hace entrar, estar y salir de la locura. Además debería ser el elemento que requiere una intervención, cuando es demandada. Alguien demanda ser escuchado y acompañado porque "algo" lo hace sufrir, padece de "algo" de lo cual no puede escapar –así se efectuaría la apertura a los agentes intervinientes– visto de otra forma, el sufrimiento es además puente para "otro vínculo", distinto de aquello de todos los días.

A las conjugaciones diversas entre locura social/locura individual se fueron dando, como contraparte, diferentes perspectivas en psiquiatría y en psicoanálisis y en los contactos entre ellos. Tengamos también en cuenta que las intervenciones no siempre felices de aquellos en situaciones de locura abrieron una serie de problemáticas inéditas.

Lo social dejó de ser solamente una cuestión sociológica e impuso una lectura novedosa de su inclusión en la intimidad del sujeto.

Tanto el psicoanálisis como la psiquiatría debieron comenzar en sujetos contextualizados y sus acciones se basaron en otras ideas clínicas.

Actualmente "nuevos sujetos" requieren ser observados y escuchados clínicamente con otra atención (siendo interesante los distintos significados que adquieren las situaciones) ya que sus presencias y lenguajes son diversos a la habitual, se trata de niños, grupos, marginación, adopciones, drogas, etcétera.

Se va dando también que las mejores investigaciones actuales psicoanalíticas se pueden encontrar en *Le Monde Diplomatique*, siendo prueba de ello el último artículo de Ramonet (Edición mayo 2000), donde se describe la relación de "los otros" y el inconsciente, sobre todo si son mercaderes.

Hemos ido constatando que introducirse en las regiones demarcadas por la locura social/locura individual, es una labor intrincada y entusiasmante, y aquí se comprueba que nunca fue tan veraz el ... "queda mucho por decir...".